

Hoja informativa N° 1

La información sobre el clima, un instrumento para reducir los riesgos de desastres

www.wmo.int/wcc3

Informe realizado por la Organización Meteorológica Mundial (OMM) en cooperación con la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas (EIRD) y otros asociados internacionales

Durante los últimos 50 años, las condiciones meteorológicas y climáticas extremas han sido la causa de nueve de cada diez desastres naturales en el mundo. Tormentas, inundaciones, sequías, olas de calor, tormentas de polvo, incendios forestales y otros numerosos peligros naturales se ciernen sobre la vida y medios de subsistencia de las poblaciones de todo el planeta. Se espera, además, que el cambio climático vaya exacerbando esta amenaza, pues los modelos climáticos prevén que, en el futuro, los fenómenos meteorológicos extremos vayan aumentando en frecuencia e intensidad. Aunque no pueda eliminar los peligros naturales, la sociedad actual necesita una información científica precisa, que facilite la elaboración de estrategias eficaces de reducción de riesgos de desastres para evitar que, tanto en el presente como en el futuro, los peligros se transformen en catástrofes.

Las condiciones meteorológicas y climáticas extremas afectan a todos los sectores de la sociedad, entre los que cabe mencionar la agricultura, la salud pública, el agua, la energía, los transportes, el turismo y todo el desarrollo socioeconómico en general. Un único desastre natural puede ocasionar un retroceso económico significativo en cualquier comunidad. En Granada, en 2004, el huracán *Iván* causó unas pérdidas más o menos equivalentes a dos veces y media su producto interior bruto (PIB).

Las comunidades expuestas a los mayores riesgos se encuentran en los países en desarrollo que, a menudo, se caracterizan por poblaciones asentadas en áreas sensibles del litoral, economías poco diversificadas e infraestructuras endebladas, junto con limitadas capacidades de reducción de riesgos y

escasos medios de gestión de desastres. Las poblaciones más desfavorecidas son las más vulnerables pues carecen de recursos financieros para enfrentarse a las catástrofes.

La subida del nivel del mar representa un peligro creciente para las comunidades de las zonas bajas del litoral y para los pequeños estados insulares en desarrollo. El deshielo de los glaciares y de la capa de hielo está aumentando el nivel del mar, y el calentamiento y expansión de los océanos, consecuencias del cambio climático, están agravando la situación. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), creado por la OMM y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, estima que el nivel del mar podría haber subido 0,6 metros en el año 2100. Algunos países podrían perder grandes superficies de suelo, afectando así zonas de viviendas y de producción de alimentos. Entre miles y millones de personas podrían verse obligadas a desplazarse, huyendo de la subida de los océanos y del aumento de inundaciones, sequías y ciclones tropicales. Por lo tanto, el cambio climático es una cuestión humanitaria tanto como científica y afecta a cada aspecto de la vida de las personas.

Una mejor información sobre el clima constituye un instrumento vital para apoyar la reducción de riesgos de desastres y poder así ayudar a que las comunidades se enfrenten a esas amenazas cada vez mayores. Para aplicar el Marco de Acción de Hyogo es necesario utilizar predicciones e información climática que permitan identificar, evaluar y vigilar los riesgos de desastres, lo que permitiría pasar de estrategias de respuesta en caso de emergencia a estrategias de preparación y prevención.



Organización
Meteorológica
Mundial

Tiempo • Clima • Agua



Tercera Conferencia Mundial sobre el Clima
Ginebra, Suiza, 31 de agosto–4 de septiembre de 2009



NACIONES UNIDAS "UNIDOS EN LA ACCIÓN"
EN EL ÁMBITO DE LOS CONOCIMIENTOS
SOBRE EL CLIMA

www.un.org/climatechange

La reducción de desastres basada en disciplinas científicas ofrece un alto rendimiento sobre la inversión: un dólar invertido en prevención de desastres puede representar siete dólares de ahorro en términos de pérdidas económicas

relacionadas con desastres naturales. Unas predicciones y alertas meteorológicas y climáticas de mayor precisión son un factor clave para anticiparse a los peligros que acechan a vidas y bienes.

La información sobre el clima, un instrumento para proteger Viet Nam

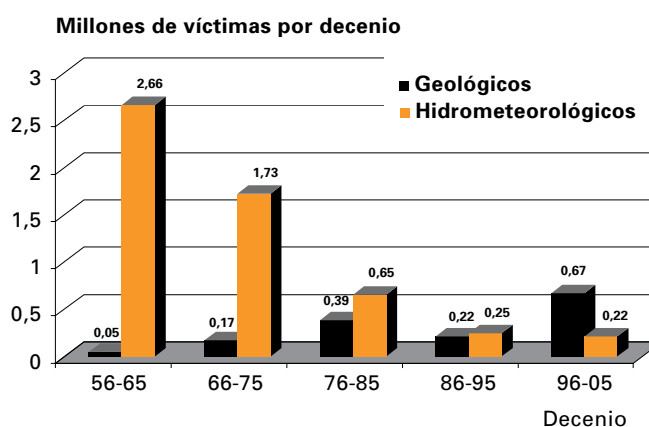
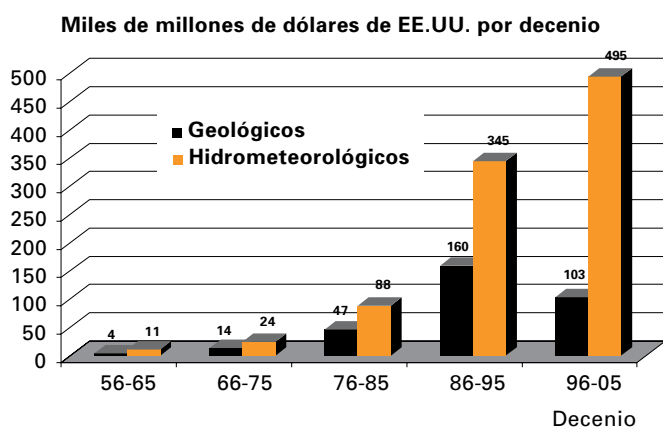
El intenso crecimiento demográfico, el rápido desarrollo en los litorales y el cambio climático están sometiendo las regiones costeras a una presión que va en aumento. Han ido desapareciendo los manglares que, tiempos atrás, protegían a muchos litorales de las tormentas, las olas y la erosión, y la infraestructura no puede seguir el ritmo de la veloz multiplicación de los peligros. Ahora, más que nunca, muchas de esas comunidades reconocen la necesidad de información climática fiable para evaluar los peligros que han de afrontar y facilitar la adopción de medidas adecuadas para prevenir desastres. Viet Nam es uno de esos países.

Viet Nam Central está particularmente expuesto a peligros naturales y, frecuentemente, se ve azotado por tifones e inundaciones. Las fuertes lluvias de noviembre de 2007 se llevaron más de 10.000 hogares. En las zonas costeras, se prevé que las inundaciones se agraven con los efectos de la variabilidad del clima y del cambio climático, con el aumento del nivel del mar y con las mareas de tempestad. Según cálculos del Banco Mundial, en caso de que el nivel del mar se eleve un metro, desaparecerán 28 por ciento de los humedales del país, el PIB disminuirá un 10 por ciento y millones de personas se verían obligadas a reubicarse.

En respuesta a esas crecientes amenazas, el Gobierno de Viet Nam, con el apoyo de países donantes, ha iniciado un plan de acción para tratar los problemas causados por el cambio climático. El plan comprende varios proyectos piloto para las regiones del Quang Nam y del Delta del

río Mekong. Recientes investigaciones han señalado la creciente vulnerabilidad del Delta del Mekong, donde los manglares siguen desapareciendo para dejar paso a la agricultura y a la acuicultura. Recientemente, Viet Nam ha emprendido varios programas para restaurar los manglares; sin embargo, el problema persiste. La recuperación del manglar se está aplicando como estrategia de prevención en numerosas zonas costeras desde Viet Nam hasta Bangladesh y las Islas Vírgenes Británicas.

Replantar esos bosques litorales es sólo una de las medidas de adaptación para que las comunidades puedan defenderse de los embates de los fenómenos meteorológicos violentos. Otra de las prioridades en Viet Nam consiste en reforzar y elevar los diques situados a lo largo de la costa pues una brecha en esas instalaciones podría permitir que fluya agua salada del mar al interior de las tierras, con el consiguiente deterioro de las tierras cultivadas y de las demás. Asimismo, el proyecto del plan de acción comprende estrategias y planes de ordenamiento para el desarrollo socioeconómico y regional, cuyo objetivo consiste en fomentar un diseño de construcciones e infraestructuras más adaptables, así como estrategias para el ordenamiento de cuencas. Viet Nam dispone de una red de estaciones hidrometeorológicas que sustentan las investigaciones nacionales e internacionales sobre el clima. El proyecto de ese plan descansa en la precisión de la información meteorológica, incluidos los datos de los modelos climáticos, para poder evaluar los efectos de los cambios climáticos actuales y futuros sobre la economía y el medio ambiente.



Están aumentando las pérdidas económicas relacionadas con desastres, sin embargo, los sistemas de alerta temprana han ayudado a reducir el número de víctimas de las amenazas hidrometeorológicas.

Fuente; EM-DAT; OFDA/CRED Base de Datos Internacional sobre Desastres

La información sobre el clima, parte de los esfuerzos para enfrentarse a los desastres

En diversos lugares, varios proyectos están utilizando predicciones e información meteorológicas para respaldar la reducción de riesgos de desastres. A título de ejemplo, entre los recientes proyectos de ese tipo que se están actualmente ejecutando figuran:

El Programa de Ciclones Tropicales de la OMM, que proporciona información sobre esos fenómenos, y el Centro de información de la OMM sobre fenómenos meteorológicos violentos que emite alertas de ciclón tropical en tiempo real.

El sistema de aviso, advertencia y evaluación de tempestades de arena y de polvo (SAE/TAP) de la OMM, encargado del pronóstico de episodios de estos fenómenos y de la correspondiente emisión de alertas tempranas, que además lleva a cabo investigaciones multidisciplinarias sobre riesgos conexos. Actualmente unos 14 centros de investigación operativa sobre predicción de tormentas de arena y de polvo están produciendo diariamente previsiones sobre este tipo de fenómeno.

El Centro meteorológico regional especializado de Singapur se dedica, con el apoyo de la OMM, a pronosticar incendios forestales y fenómenos afines. Se creó durante la ola de incendios que azotó el Sureste asiático en 1997 y es producto del esfuerzo conjunto de los miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental. El centro facilita imágenes satelitales e información sobre la ubicación y tamaño de los principales incendios y penachos de humo. La OMM, en colaboración con la Organización Mundial de la Salud y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente ha redactado, para los responsables políticos, unas directrices sobre las medidas que se pueden adoptar para enfrentarse al problema de los incendios.

Las directrices de la OMM sobre vigilancia del clima describen cómo implantar un sistema de vigilancia meteorológica que facilite información por adelantado y, por lo tanto, una constante reducción de riesgos. Se trata de un mecanismo, basado en la actual colaboración con usuarios de información climática, que inicia actividades de preparación que permitan limitar los efectos de condiciones climáticas extremas como, por ejemplo, precipitaciones excesivas durante un periodo de varios meses. Estas directrices se han elaborado para ayudar a Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales que dispongan de recursos limitados.

El Observatorio de Hong Kong, basándose en una serie de estudios e investigaciones que ha llevado a cabo sobre cambios climáticos pasados y futuros en Hong Kong (China), ha facilitado a los departamentos y organizaciones de gestión de desastres información sobre fenómenos meteorológicos extremos acaecidos durante el último

siglo así como previsiones de temperaturas y lluvias en Hong Kong para el siglo XXI. Asimismo, el Observatorio de Hong Kong mantiene una exhaustiva base de datos en línea sobre información climática para Hong Kong, incluyendo información regional sobre condiciones meteorológicas normales y extremas, para que tanto la población en general como los usuarios especializados puedan fácilmente utilizar estos datos al elaborar sus planes. También pone habitualmente a disposición del público información sobre la evolución probable de temperaturas, lluvias y ciclones tropicales que afectarían a Hong Kong.

Los Servicios Meteorológicos de Mauricio comunican evoluciones climáticas probables para las estaciones invernales y estivales, con el fin de facilitar la planificación en todos los sectores. Asimismo, proporciona predicciones y avisos de fenómenos meteorológicos y climáticos extremos como ciclones tropicales, lluvias torrenciales y temperaturas extremas.

La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC) colabora activamente con la OMM para ayudar a que los países se enfrenten más adecuadamente al cambio climático, fomentando, en particular, medidas de adaptación y atenuación. El Departamento de Política y Preparación de la IFRC, con sede en Ginebra, coopera estrechamente con los programas de la OMM sobre reducción de riesgos meteorológicos y de desastres, con el fin de minimizar los peligros que entrañan las condiciones meteorológicas y climáticas extremas. Esta colaboración se manifiesta en las naciones afectadas y en la cooperación de las más de 30 Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja con los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales de sus respectivos países. El Centro Climático de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, en los Países Bajos, actúa como enlace con el IPCC y alienta a sus sociedades a colaborar estrechamente con los correspondientes Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales.

En Nairobi (Kenya), el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas (anteriormente Centro de Control de las Sequías para el Gran Cuerno de África), dirigido por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y copatrocinado por la OMM, proporciona información climática sobre sequías a regiones de Burundi, Djibouti, Eritrea, Kenya, República Unida de Tanzania, Rwanda, Somalia, Sudán y Uganda. Difunde boletines cada diez días, cada mes y cada estación así como otras informaciones especializadas que contienen avisos relacionados con sequías e inundaciones. Actualmente se puede consultar perspectivas estacionales del clima en los foros regionales sobre la evolución probable del clima para el Gran Cuerno de África y otras regiones del mundo.

Hechos y cifras

- Entre 1991 y 2005 los desastres naturales afectaron a 3.470 millones de personas; en ese periodo se contaron 960.000 víctimas mortales y pérdidas económicas por un total de 1.193 billones de dólares estadounidenses. (EIRD/ONU)
- En los últimos 50 años, el 90 por ciento de los desastres naturales se han debido a fenómenos hidrometeorológicos (Centro de investigación de la epidemiología de los desastres)
- Entre 1956 y 2005, el número de desastres relacionados con condiciones meteorológicas, climáticas e hidrológicas fue casi 10 veces mayor, mientras que los costos económicos casi se multiplicaron por 50. Sin embargo, las pérdidas de vidas humanas descendieron de 2,66 millones (durante el decenio 1956-1965) a 0,22 millones gracias, en particular, a los progresos en materia de gestión de riesgos de desastres y a las alertas meteorológicas tempranas cada vez más precisas (OMM)
- Para el año 2100 el nivel del mar, a escala mundial, habrá aumentado entre 18 y 59 cm e incluso posiblemente unos 10 a 20 cm más en caso de que el manto de hielo polar siga con su reciente ritmo de deshielo. (IPCC)
- La elevación del nivel del mar puede provocar el desplazamiento de millones de personas en Bangladesh, India y China. (Departamento de la Defensa de los Estados Unidos de América)
- En 2008, en África subsahariana, incluidas las regiones orientales y occidentales del continente, han caído unas intensas lluvias que han provocado, en Zimbabwe, las peores crecidas hasta ahora registradas, y que han afectado a más de 300.000 personas en África occidental durante la estación del monzón. (OMM)
- Los modelos de cambio climático indican que, con la subida de las temperaturas en todo el mundo, los incendios forestales van a seguir creciendo en frecuencia y en intensidad. (IPCC)
- A principios de mayo de 2008, el ciclón Nargis se cobró 84.000 vidas en Myanmar. (OMM)
- En enero de 2008, 1,3 millones de kilómetros cuadrados de 15 provincias de China meridional, se vieron cubiertas por nieve y esa región padeció bajas temperaturas y heladas persistentes. (OMM)
- En 2008, en Asia meridional, incluidos India, Pakistán y Vietnam, las fuertes lluvias del monzón y precipitaciones torrenciales provocaron crecidas repentinas con un coste de más de 2.600 vidas y 10 millones de desplazados en India. (OMM)
- Entre 1960 y 2000, la inversión de 3.150 millones de dólares estadounidenses para el control de crecidas en China, evitó pérdidas de unos 12.000 millones de dólares. (EIRD/ONU)
- Los programas de preparación en caso de desastres y mitigación de sus efectos en Andhra Pradesh (India) alcanzaron una relación costo-beneficio de 13,3. (EIRD/ONU)

La CMC-3 adoptará una serie de medidas con el fin de mejorar los servicios climáticos facilitando así, en todos los países, la adaptación al cambio climático y la gestión de los riesgos y oportunidades conexos.

Para más información sobre reducción de riesgos climáticos y de desastres:

Información de la OMM sobre peligros naturales:
http://www.wmo.int/pages/themes/hazards/index_en.html

Centro de información de la OMM sobre los fenómenos meteorológicos violentos:
<http://severe.worldweather.org>

Alertas para Europa en caso de fenómenos meteorológicos violentos:
<http://www.meteoalarm.eu>

Directrices de la OMM sobre la vigilancia del clima:
<http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcdmp/documents/GuidelinesonClimateWatches.pdf>

Programa de la OMM para la reducción de riesgos de desastres:
http://www.wmo.int/pages/prog/drr/index_en.html

Estrategia Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres:
<http://www.unisdr.org>

Centro sobre el Clima de la Cruz Roja y la Media Luna Roja:
<http://www.climatecentre.org/>

Ciudades resistentes al clima:
www.worldbank.org/eap/climatecities

UN-Habitat:
<http://www.unhabitat.org>

Para más información dirigirse a:

OMM:

Sra. Carine Richard-Van Maele
Jefa de la Oficina de comunicación y de relaciones públicas
Tel: +41 22 730 83 14/15, correo electrónico: cpa@wmo.int

Sra. Lisa M.P. Muñoz
Agregada de prensa, Oficina de comunicación y de relaciones públicas
Tel: +41 22 730 82 13, correo electrónico: lmunoz@wmo.int

Sra. Gaëlle Sevenier
Agregada de prensa, Oficina de comunicación y de relaciones públicas
Tel: +41 22 730 84 17, correo electrónico: gsevenier@wmo.int

EIRD de las Naciones Unidas:

Sra. Brigitte Leoni
Jefa interina de comunicaciones
Tel: +41 22 917 88 97, correo electrónico: leonib@un.org

UN-Habitat:

Sra. Sharad Shankardass
Portavoz, Dependencia de relaciones con la prensa y los medios de comunicación
Tel: +254 20 762 31 53, correo electrónico: Sharad.Shankardass@unhabitat.org